

Lenguajes del exilio

Presentación de la Agenda 2012

de la *Asociación de Promotores Culturales de Michoacán*

25 de noviembre 2011

Agradezco la invitación para presentar la edición 2012 de la Agenda, publicada por la *Asociación de Promotores Culturales de Michoacán*, y que tiene como temática el exilio y sus lenguajes. Tenemos entre las manos un producto de gran calidad, que cuenta con la participación de dos artistas plásticos, la Dra. Ioulia Akhmadeeva y el Mtro. Marco Antonio López, sin olvidar los versos del poeta y narrador Gaspar Aguilera Díaz.

La lectura que propongo constituye una interpretación mía, en base a los elementos visuales aquí presentes así como a lo que conozco de los dos creadores. El arte, en todas sus formas de expresión, implica este proceso de apropiación que ejerce el espectador. En su momento, cada uno de ustedes lo harán, enriqueciendo a su vez estas obras.

Debo decir que, inicialmente, me sorprendió la utilización de la palabra *exilio*, que se entiende como *Separación de una persona de la tierra en que vive* y no la de migración, que se entiende, en comparación, como *Acción y efecto de pasar de un país a otro para establecerse en él*. El primero supone una cierta violencia e imposición, la segunda una decisión.

Trataré aquí de ilustrar estos dos vertientes, evocados por los artistas.

Abriendo la *Agenda*, encontramos un poema del escritor portugués Fernando Pessoa, del cual cito estas líneas, para dar una idea de donde nos estamos dirigiendo:

¿A qué vaga patria, a qué costa, a qué navío, a qué muelle?

Dra. Ioulia Akhmadeeva

Nos acercaremos primero a la obra de Akhmadeeva, en la cual se aborda una idea de exilio.

Al recorrer los meses, la artista nos invita a ser testigos de la expresión de una nostalgia a través de lo que anticipamos como siendo escritos personales, fotografías familiares, documentos que dan cuenta de este viaje, de este traslado en el espacio y en el tiempo.

Con estos versos de Gaspar Aguilera Díaz nos adentramos, física y materialmente, en este desplazamiento:

*Los pájaros
se empeñan en festejar la primavera
bajo los Abedules
cubiertos por la nieve...*

Curiosamente, el abedul abunda en los montes de Europa, y su corteza contiene un aceite esencial que en Rusia se usa para curtir y aromatizar pieles. La artista porta y habita esta esencia.

Las tres primeras obras de la *Agenda*, que corresponden a enero, marzo y mayo, son primeramente para ella meses de invierno, de condiciones

extremas desde la tierra natal. Formulando una respuesta de resistencia, presentan una forma circular, central, con personas o siluetas evocadas, en la creación y recreación de un mundo, nostálgico, asociando enero con estas *margaritas para Valentina*. El círculo, cerrado pero transparente, evoca la tierra natal, la vida pasada, un espacio si no exclusivamente confortable, cotidiano, familiar y de felicidad.

Pasamos después a una enumeración en la construcción de una nueva realidad. En julio, septiembre y noviembre, en contacto revalorado con lo que una es, no se olvida el pasado y hasta éste se hace más presente pero en un cotidiano distinto, en ciertos aspectos de manera tremenda. La bien llamada serie *Emigration's scrapbook* demuestra, si no más bien registra, apoyándose en papeles de identidad, documentos de desplazamientos, sobres con estampas, nuevas direcciones, lo tangible de la nueva situación, su materialidad.

Es el traslado de las raíces, como cajas de *souvenirs*, queridos y lejanos, que siguen utilizando el idioma materno pero en donde se añade el idioma de la tierra de adopción. Por ejemplo, en la p. 4, se llama a esta venerable persona *abuela Antonina Volochina*, y no бабушка. Si no se puede entender lo que está escrito, se puede adivinar, sentir y experimentar lo que está vivido. Como espectadores, la obra nos lleva a cuestionarnos: de dónde vengo, qué hice, qué pasó, qué haré. Mestizajes. Continuos.

Ahora, esta mirada nostálgica que compartimos se voltea hacia el futuro, tomando lugar en el presente, el cual a su vez será materia de añoranza y

melancolía, en su momento. El tiempo es una continuidad, no hay interrupción.

En fin, somos parte de la nueva realidad de la artista, en todas sus dimensiones y papeles (artista, compañera, colega, amiga, esposa, mamá, etc.), y somos sin lugar a dudas más ricos por su presencia.

Mtro. Marco Antonio López

Continuamos con la obra de López y la idea de migración.

Otra vez, recurro a los versos de Gaspar Aguilera Díaz:

*Contra la soledad
del que huye o emigra
no hay resquicio seguro ni tiempo solidario [...].*

Por parte del artista polivalente, nos acercamos a la noción de migración tratado en la actualidad de México con su vecino Estados Unidos, que se conoce muy bien en Michoacán, estado donde muchos, mujeres y hombres, se van a ganar la vida *al norte*.

El pintor nos confronta con las nociones, imaginarías o no, de línea, de paso, de frontera y de territorios.

Las siluetas, que me parecen todas ser hombres, vienen completamente despojadas de una primera frontera, básica, que constituye la vestimenta. Es un primer estado de vulnerabilidad, una desnudez no deseada.

A excepción de *Deambulantes*, la mayoría de las siluetas evocadas nos ofrece su perfil, de rostro y de cuerpo, que establece una segunda frontera, la que busca escapar a la mirada franca y directa, de ojos a ojos, como un alejamiento ya iniciado, materializado. Nos estamos alejando los unos de los otros.

En nuestra lectura, sensible, no se puede olvidar mencionar el papel esencial que ocupa el color. Más precisamente, el color rojo, el de la vida y de la muerte. Los rojizos sirven de unión en la serie, sin ser tratada de manera uniforme sino con la pulsión que significa. La vida, mi vida, mi sangre, que se encarna sucesivamente:

- en herramientas de ataque / defensa de un territorio (*Frontera con Tijuana*);
- en montañas infranqueables sino con un precio físico y emocional a pagar (*Paso del Norte*);
- en un suelo que las siluetas atraviesan, como ríos de sangre, de los que los precedieron (*Migrantes*) y de los que se asentaron (*Deambulantes*);
- en los mismos cuerpos de los migrantes confundiendo con el horizonte atormentado (*Caída*);
- en marcas del paso, de los pasos, cuando uno se confronta a su corporeidad en su máxima expresión (*En la línea*).

Las dos últimas obras, las de octubre y diciembre, dejan ver siluetas que ven hacia la izquierda, hacia el pasado, dando a pensar que tal vez existirá una ruta de regreso. De regreso para sí, a sus raíces, a la integridad y a la dignidad primigenia.

Las obras del pintor además de tratar de un paso, de una migración, nos obligan en cuanto espectadores, por su gran dimensión, a establecer una relación de iguales a iguales. Aquí, potencialmente, nos encontramos todos. Huir, emigrar, son cosas de la cotidianidad.

En conclusión – palabra que suele ser poco adecuada porque esta agenda, con estas obras inquisitivas y poderosas, se abrirá a partir de enero 2012 – entonces mejor decir en introducción: desde la de uno mismo consigo mismo hasta lo que se parece a un cambio de planeta, el exilio y la migración se juegan en una capacidad, delicada y fuerte, de adaptación y de conservación. Cada uno experimentará en un momento dado esta sensación o realidad de exilio y de migración, a pequeña o gran escala, y deberá evaluar, valorar y descartar lo que lo hizo ser.

En apertura, nos preguntaba Pessoa:

¿A qué vaga patria, a qué costa, a qué navío, a qué muelle?

En este *Viaje al desconocido* (p. 2), aparece un consejo, una idea, una sugerencia, un orden, una amenaza al exiliado, al migrante:

No tengas miedo.

Hélène Trottier